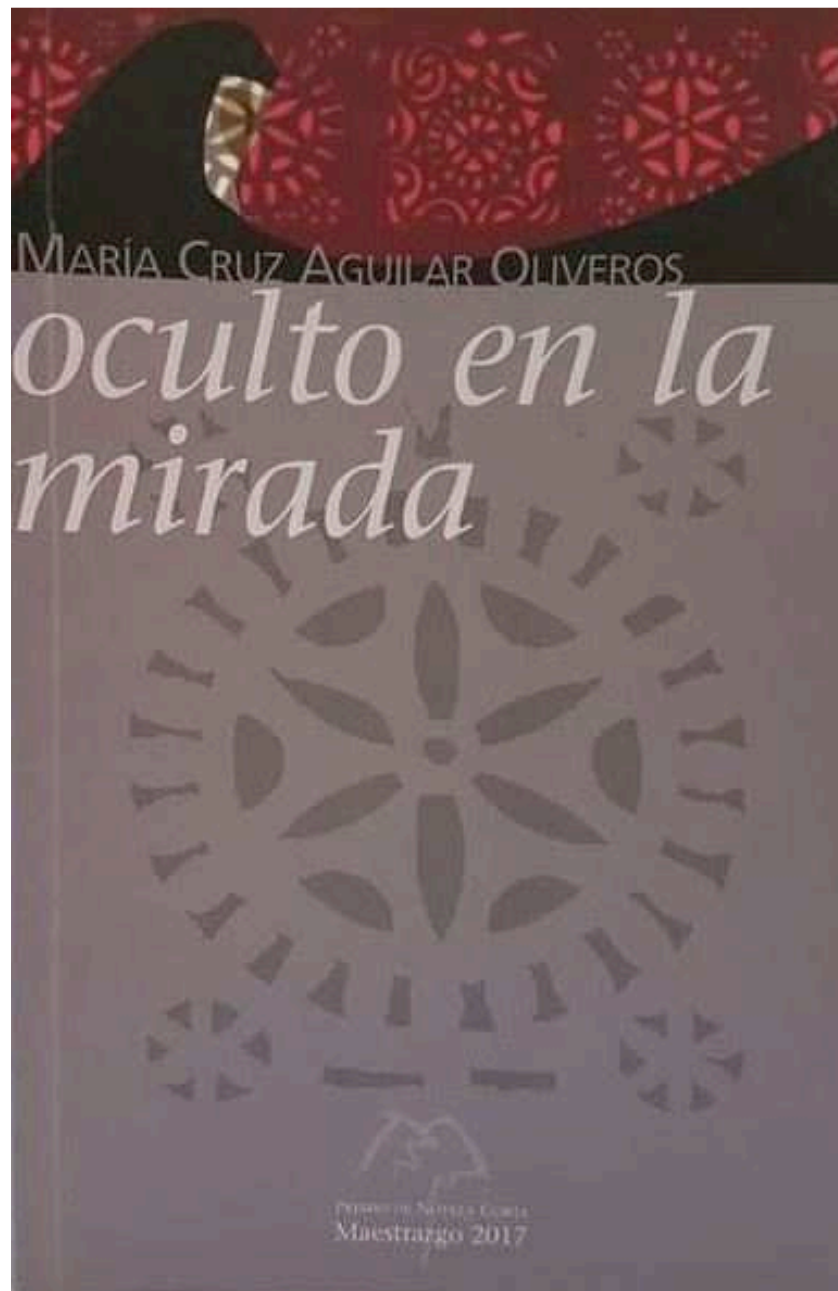


MARI CRUZ AGUILAR Y SU OBRA "OCULTO EN LA MIRADA"



M^a Cruz Aguilar. Autora

AUTORA

Mari Cruz Aguilar Oliveros nació en Berge, en 1975 y es licenciada en Humanidades por la Universidad de Zaragoza y en Periodismo por la Universidad del País Vasco. Trabaja como redactora del Diario de Teruel, en la sección Comarcas, desde el año 2001 lo que le permite ser una gran conocedora del territorio turolense debido a sus continuos viajes por los pueblos de la provincia con el fin de informar del acontecer de sus pueblos.

OBRA

Es una escritora en el mundo literario, sin embargo cuenta con varios premios:

- "Las celosías de Mirambel": microrrelato ganador del concurso Mirambel Negro 2017. Este trabajo, ceñido a las normas de no superar las 200 palabras, estar ambientada en la noche y ser una trama de misterio, fue el germen de la novela que nos ocupa.
- "Los cinco magníficos": microrrelato ganador del concurso Comarca Cuencas Mineras 2017. En esta ocasión, el tema tratado fue la despoblación.

OCULTO EN LA MIRADA

Es la ganadora de la XI edición del Premio de Novela Corta del Maestrazgo y, en opinión del jurado, "esta novela permite adentrarnos en la historia cotidiana del Maestrazgo con el convento de Mirambel como lugar clave en el desarrollo del relato convirtiéndola en una obra sugerente y eficaz que nos adentra en alguno de los rincones más fascinantes del Maestrazgo". Narra la historia de dos mujeres conectadas a través del tiempo por un secreto, un amor y un misterio sin resolver. La novela se desarrolla en dos momentos con varios siglos de diferencia pero con un mismo escenario, el Convento de las Agustinas de Mirambel. Es una novela que, a través de la intriga y el drama, invita a adentrarse en la historia del Maestrazgo a través de una mirada femenina.

ESTRUCTURA Y ESTILO DE LA OBRA

La novela propone un juego entre pasado y presente articulada a través de unas misteriosas pinturas descubiertas en la celda de castigo del convento de Mirambel. La intriga y el suspense se ambientan en dos épocas. Por un lado, desde el presente, la restauradora Lidia Lahoz, mientras restaura las decoraciones en grisallas ocultas en las paredes del Convento de las Agustinas encontradas principalmente en la celda de castigo, descubre al lector los hechos acaecidos a comienzos del siglo XVIII a Cecilia Terrer, una monja encerrada entre aquellas cuatro paredes por un hecho que, en la actualidad todavía están empeñados en seguir manteniendo oculto.

En cuanto al estilo destacar que la autora hace uso de un lenguaje sencillo, ágil y eficaz con el fin de narrar en menos de cien páginas una historia de intriga. La forma de narrar lleva, igualmente, a despertar el interés en el lector por visitar el pueblo y su patrimonio ligando, de esa forma el territorio a la creación literaria.

MICRORRELATO "LAS CELOSÍAS DE MIRAMBEL" (ganador Mirambel Negro 2017)

Las celosías estaban acabadas y todo el pueblo las admiraba. Solo él y la madre Cecilia, la superiora del convento, sabían que tenían alma. Más bien almas, las de las novicias que no habían aguantado el frío y la oscuridad de meses en la celda de castigo y acabaron quitándose la vida.

Las filigranas de las ventanas, todas artísticas y distintas, le sirvieron al albañil del convento para dar salida a unos huesos que Sor Cecilia no quería echar a los perros. Decía que se endemoniaban.

Él también se endemonió con aquel trabajo, pero no podía hacer otra cosa. Los huesos largos separaban los paños decorados, mientras que las costillas trazaban las florituras, más grandes y más pequeñas, como las monjas.

Entre ellos estaban los de Carmen, su amada antes y después de convertirse en sor Misericordia y de que un mal parto, sin más comadrona que la superiora, se la llevara a la tumba.

El albañil no purgó la culpa. Las noches de luna llena, que era cuando tallaba con más ahínco, aún se escuchan los repiqueteos del martillo

contra los huesos. Solo le consuela que la superiora los oye todas las madrugadas, aunque sea en sueños.

